

Mondragón 11 de Abril de 1951
Sr.D.Santiago Bastida
Alcalde de
MONDRAGON

Estimado Sr. Alcalde y distinguido amigo:

Brevemente voy a exponer a Ud. el alcance de mis gestiones personales y de mi última carta a Ud. y quiero hacer todo ello sin salirme de la línea de amistad y colaboración sincera y leal en que me ha visto y nos hemos correspondido mutuamente, y por tanto sin que sorprenda la franqueza que puedan permitirse quienes se conocen.

Ud. sabe perfectamente que la Escuela Profesional se encuentra en este momento con dificultades económicas muy grandes, tanto peores por cuanto que no eran previsibles ni mucho menos ya que por una parte los gastos de escrituras y tramites no esperabamos subieran tanto a juzgar por los asesoramientos tenidos y sobre todo nadie creía que íbamos a quedarnos con un deficit de 50.000 pts del ejercicio cerrado a fin del año y motivado por la incomprensible comportamiento de los Sindicatos. Ud. conoce parte de las gestiones que hemos hecho; es más ha sido Ud. un participante de esas gestiones; pero tendrá también ocasión de comprobar otras muchas que he llevado a cabo durante estos dos últimos meses para encontrar una solución a nuestra difícil situación económica, cuyo testimonio está en el Banco Guipuzcoano donde nuestras cuentas aparecen en este momento con más de 160,000 pts en contra.

Le digo con franqueza que estaba contento la la colaboración del Ayuntamiento, como lo he hecho constar en todas las ocasiones que ha habido, colaboración que entendía que iba a consistir en la entrega efectiva cuando menos de 40.000 pts que con otras 10.000 de la nomina del Sr. Montiano iban a hacer 50.000 oficialmente aprobadas. En realidad estas 10.000 pts del Sr. Montiano no tienen propiamente caracter de gasto, sino de anticipo, pues el Ayuntamiento puede repornerlos de los bienes fundacionales de Viteri, que cuando no sean suficientes para cumplir su objeto pueden y deben venderse, como a mi mismo me manifestó en una entrevista el Director General de Obras Benefico Docentes cuando me fui a verle para averiguar la forma de establecer aquí mismo la Escuela Profesional con caracter definitivo mediante aquellas reformas de que hablamos hace un año. Pero aun cuando el gasto originado al Ayuntamiento hubiera sido de las 50.000 pts no era ésta una cantidad desproporcionada ni la iba a poder considerar como tal nadie ni en el Ayuntamiento ni fuera del Ayuntamiento. Solamente para hacer frente a un problema de sostenimiento de centros de formación profesional propoamente dicha vienen a gastar cantidades analogas otros ayuntamientos. Vease lo que gasta Vergara en Escuela de Trabajo, de Artes y Oficios y de Orientación Profesional. Estos mismos días pasados hemos visto que el Ayuntamiento de Eibar, que tiene una consignación efectiva de 75,000 pts a la Escuela de Armeria ha aumentado en otras 40,000 pts la misma y aparte sostiene la Escuela de Damasquinado. El Ayuntamiento de Azpeitia ha renunciado a todos los impuestos de un nuevo cine en construcción ante la promesa de sus promotores de destinar el día de mañana los beneficios al establecimiento de un centro de formación profesional.

Teniendo en cuenta todos estos antecedentes y sabiendo, por otra parte, que no somos de los que no hemos encontrado más camino para el Ayuntamiento que el de instancias y peticiones, sino que hemos corrido con todos los riesgos, preocupaciones y molestias para iniciar y desarrollar otras actividades, como las de Juventud Deportiva de Mondragón a través del campo y del Fronton Cine Gurea, que ya en el ejercicio anterior proporcionó al Ayuntamiento ella solo más que lo que el Ayuntamiento dió de sus arcas a la Escuela, y viendo que este mismo año nosotros por los mismos conceptos llegaremos a contribuir con una cantidad respetable aparte de lo que indirectamente le proporcionan al atraer tanta gente al pueblo, creía que íbamos a tener motivos como para que en una situación, como la descrita anteriormente, se nos escuchara y se nos atendiera. Y así con ese animo y con esos motivos a los que no quise apelar expresamente me acerqué para suplicar que fueran las cien mil entregadas a la Escuela por trimestres vencidos. Cree Ud., Sr. Alcalde, que

en una situación como la nuestra que Ud. conoce y tratándose de los que se han cargado con muchos quebraderos de cabeza y mucha responsabilidad para no obtener ningún beneficio personal sino para llevar a cabo diversas actividades encaminadas al bien de todo el pueblo, que enéñima representan considerables ingresos para el Ayuntamiento no tienen base moral como para suplicar y esperar de un Ayuntamiento que ha cerrado con un superavit su ejercicio alguna consideración particular. Ud. me dirá que ya tiene donde gastar. Pero le podría añadir que no le hubiera sido posible tener esa situación holgada si el mismo Ayuntamiento hubiera tenido que hacer algunas de las obras que en Mondragón las ha llevado a cabo la iniciativa privada con la colaboración de todos. Y en definitiva ya ve Ud. que no se pide mucho más que lo que recibe de estas entidades sin que al Ayuntamiento sus actividades le supongan ningún quebradero de cabeza.

Creo que esta es el estado de nuestra cuestión. Y vea Ud. que nos podíamos también exusar de tomarnos tantos trabajos y molestias quedándonos con la tarea siempre más fácil de comentar las cosas. Ya sé que Ud. como buen Alcalde no quiere haber botener las arcas repletas cuanto establecer los servicios que requiere un pueblo para proseguir por la senda de su grandeza y prosperidad. Pero no se olvide que tampoco basta pensar en cosas nuevas mientras las cosas establecidas, que responden a una necesidad y aspiración muy sentida, no queden suficientemente atendidas. Y desde luego la grandeza de un pueblo en definitiva radica en la inteligencia e ingenio y habilidad de sus vecinos y la Escuela Profesional es el instrumento y el arma con que han de luchar nuestras nuevas generaciones para mantener el prestigio de Mondragón y el constante desarrollo de su industria que es la base de su existencia. Confío una vez más que Ud. sabrá comprender perfectamente todas estas cosas y sabrá también dar su mano a la Escuela Profesional para que no zozobre bajo el peso de sus créditos.

Atentamente le saluda y se ofrece una vez

más su affmo, amigo y servidor,